

AC01

# VIDA FRATERNA

EN EL MAGISTERIO CARMELITANO

FICHA 2



## El sentido de profunda comuni3n espiritual en Cristo, presente en medio de la comuni3n

Cristo es el Esposo, el Maestro, el Se1or de la casa y el Capit1n del amor; el sentido de la relaci3n de comuni3n entre los miembros del grupo parte de este sentido sobrenatural.

### Motivaci3n inicial

Comentamos en comuni3n qu3 modos de Jes1s hemos adoptado como parte de nuestra manera de proceder entre nosotras en la vida ordinaria, en nuestra vida comunitaria. ¿Estos modos concretos nos han ayudado a ser m1s hermanas?  
(cf. V 32,11; C 7,10; 17,5-6; CE 20,1)



Escuchamos como motivaci3n ficha la  
canci3n "Tu modo" de Crist3bal Fones sj.



### Para trabajar en comuni3n o de manera personal



Leer como contexto el documento del Padre Camilo Maccise "Cristo, centro de la vida fraterna en comuni3n"



Confrontar en el texto siguiente las referencias sugeridas de los textos teresianos aqu3 mencionados para complementar la lectura y estudio.

## ¿QUÉ TALES HABREMOS DE SER?

Va a ser una de las preguntas más importantes a resolver en este segundo bloque de formación. Y especialmente en esta segunda ficha. Lo que la Santa quiere es que seamos lo más parecidamente a Jesús: “Siempre os informad lo que es más perfecto” (C 3,6), para “imitar en algo a su Majestad” (C 2,7). Teresa desea que sus monjas tengan una mirada contemplativa que, estando “todas ocupadas en oración” (C 1,2), no se queden “embobadas” en sí mismas. Sino tener una enérgica capacidad de vigilancia y mirada atenta para captar las necesidades y los sufrimientos de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. No podemos permanecer indiferentes ante el drama del sufrimiento humano. “Mientras más santas, más conversables con sus hermanas” (C 41,7), es decir, solidarias e interesadas por las necesidades y carencias que sufre la gente, al modo de Jesús. No nos podemos desentender, sería faltar a la esencia misma del Evangelio. Es menester que todos seamos conscientes de que este proyecto de seguimiento de Jesús, es para vivir rendidas al Evangelio, que, “fijos los ojos en Cristo”, seamos personas para el amor, proyectando la paz, fomentando la justicia social.

Ser orantes y trabajadoras sirviendo a los demás, como lo hizo Jesús, hasta lavarnos los pies unos a otros. Vivamos, como dice la Santa “dispuestos y determinados para todo bien” (V 9,9). Y hacer todo con alegría, ser y estar alegres en el Señor.

Para Santa Teresa, Cristo vive en la pequeña Iglesia de la comunidad o del grupo de amigos que están reunidos en nombre del Señor. Así lo ha experimentado ella en conversación con el P. García de Toledo. Así se lo promete el Señor y la Virgen para su pequeña comunidad de San José de Ávila: "Y que él caminaría con nosotras". Así lo experimenta varias veces.

El Señor mismo le dice que es San José la morada de su deleite. Por eso para Teresa de Jesús cada comunidad religiosa es el "pequeño Colegio de Cristo", el grupo apostólico presidido por el Señor, es Betania donde Él está siempre presente. Toda esta convicción evangélica sufragada por experiencias espirituales y por sentimientos de paz y de gozo, de luz y de unidad, da a la convivencia de la vida comunitaria una dimensión mística: es el lugar de la presencia activa del Señor que es el dueño de la casa. De aquí que la comunidad tenga que vivir las consignas evangélicas del maestro, especialmente la caridad que "tan encargadamente encomendó el Señor a sus Apóstoles"; una falta de comunión supone echar de casa a vuestro esposo.

A una "mística de la comunidad" en la que está presente el Señor sigue una lógica consecuencia un compromiso de vida interna en el amor, una ascesis de la unidad para ser un grupo evangélico, cristocéntrico y apostólico como los doce que convivían con el Maestro, según la consigna de la Iglesia en el Decreto sobre la Renovación de la Vida Religiosa n. 15.

Teresa nos indica el sentido pleno de la "comunión y participación" en la Iglesia a partir de esta experiencia espiritual de Cristo, como premisa para una evangelización eficaz que exige la unidad para que el mundo crea y para que haya fecundidad apostólica. La Santa concede una misión especial a este respecto a la presencia de Cristo en la Eucaristía, centro vivo comunitario de todas sus fundaciones, convivencia entrañable con Él, pero también sacrificio que ofrecemos al Padre, Pan sacratísimo que le presentamos, prenda que aplaca al Señor en esta tierra, presencia inefable y comunión en nuestra existencia.

## Betania donde Él está siempre presente

Así las monjas e hijas de Teresa, tienen como única razón de ser: amar, "esté despierto el amor"; servir: "servir a nuestro Señor", que siempre será servicio a los hermanos; orar: "somos llamadas a la oración y contemplación". Hacer de los monasterios un "rinconcito de Dios, que yo creo lo es, y morada en que su Majestad se deleita".

Y Teresa nos urge suplicante:  
"¡Oh hermanas mías en Cristo!,  
ayudadme a suplicar esto al Señor,  
que para eso os juntó aquí; éste es  
vuestro llamamiento; éstos han  
de ser vuestros negocios;  
éstos han de ser vuestros  
deseos; aquí  
vuestras lágrimas; éstas  
vuestras peticiones".

Una pastoral orante  
desde la Iglesia  
para el mundo.

## Para Profundizar:

Vuelve de manera personal o comunitaria a la experiencia de Dios y de Jesús de Teresa, busca en ella los fundamentos de su amor y entrega, reconoce cómo desde allí funda su deseo de poner a Dios en el centro de la vida fraterna teresiana.



Leer el texto adaptado de  
“Las grandes líneas de la Espiritualidad  
Teresiana” de Tomás Álvarez



# ACTIVIDAD DE APROPIACIÓN

## Ejercicio 1:

Comenten en comunidad estas preguntas

En una cultura como la nuestra, propensa a la marginación de Dios, ya sea en el plan cósmico, ya en el social e histórico, la palabra de la Santa nos urge a interpretar y vivir la vida con dimensión teologal. A nosotras, cristianas y carmelitas del siglo XXI, ella nos interpela sencillamente por el sentido profundo de la vida que vivimos.

- 1 Nuestro vivir fraterno es inclusivo de Dios, ¿sí o no?
- 2 Podemos testificarlo realmente desde la comunidad al mundo y a la cultura de hoy, ¿sí o no?
- 3 ¿Lo testificamos desde palabras más o menos huecas, o lo testificamos desde nuestra experiencia religiosa comunitaria? (Cf. el 4to. "Aviso" de la Santa: "enseñar más con obras que con palabras").

# ACTIVIDAD DE APROPIACIÓN

## Ejercicio 2:

En la silueta que se anexa escribimos cada una o en comunidad, las actitudes evangélicas que forman parte de nuestra opciones de vida fraternas.

- Nuestros pensamientos, ideas, creencias al modo de Jesús.
- Lo que amamos comunitariamente, a quiénes amamos al modo de Jesús.
- Lo que abrazamos comunitariamente, a quiénes abrazamos al modo de Jesús.
- Hacia dónde conducimos nuestro caminar comunitario al modo evangélico de Jesús.  
Compartirnos nuestras reflexiones personales o comunitarias.